

propuso responder en su obra (p. 5) –por lo demás, concepción que recuerda el *Volksgeist* de otras épocas–. Confieso que no he encontrado la respuesta a esta pregunta.

Tal vez deberíamos leer el libro como un ensayo. Con esto se justificarían tanto la selección personal de los textos como la exclusión de otros; de igual modo, se justificaría el hecho de que se cite y haga referencia a la investigación anterior sólo de modo aleatorio y esporádico –de vez en cuando se cita alguna obra, en general de autor francés o, en menos ocasiones, mexicano–. Estas críticas no restan valor al libro. Leído como ensayo, la obra de Dominique de Courcelles presenta, en amena lectura, un panorama amplísimo de las letras hispanas que ofrece –incluso al especialista– interesantes observaciones.

Karl Kohut

Mabel Moraña/Carlos A. Jáuregui (eds.): *Revisiting the Colonial Question in Latin America*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert 2008. 296 páginas.

¿En qué consiste “la cuestión colonial”? Los editores, que al mismo tiempo son colaboradores del volumen, dan como respuesta: en la necesidad de una reflexión múltiple sobre *coloniality* y algunas de sus facetas desconocidas o silenciadas. El nivel de abstracción ínsito en la noción de *coloniality* justifica la acogida de varios artículos –de aguda reflexión crítica– centrados en el alcance de la teoría postcolonial referida a realidades latinoamericanas (por ejemplo, Joshua Lund, *Hybridity, Genre, Race*) junto a otros asentados en diversos hechos y contextos históricos concretos. Así que se siguen

cronológicamente un trabajo sobre claves psíquicas de la violenta praxis conquistadora (Alberto Moreiras, “Notes on Primitive Imperial Accumulation. Ginés de Sepúlveda, Las Casas, Fernández de Oviedo”), otros dedicados a específicas estructuras de poder del proceso colonizador –y a sus víctimas– en el Brasil y en Hispanoamérica, hasta llegar a la situación actual de las mujeres indígenas en el *borderland* norteño y sureño de México (R. Aída Hernández Castillo, “On Feminisms and Postcolonialisms: Reflections South of the Río Grande”).

Tres contribuciones enfocan aspectos sociales de la colonización portuguesa en el Brasil que, como es sabido, tiene un perfil distinto de la de los territorios de la Corona española. Lucia Helena Costigan (“Forgotten Colonial Subjects”) presenta obras y voces de varios cristianos nuevos de ascendencia judía, quienes –como es el caso de Bento Texeira (1561-1600)– sufrieron la persecución inquisitorial bajo el reinado de Felipe II y que, en el Brasil, formaron algo así como una red de resistencia intelectual contra la ideología expansionista de España. João José Reis se ocupa de “Slave Resistance in Nineteenth-Century Brazil” insistiendo en el significativo auge del comercio de esclavos africanos –en parte consecuencia de las nuevas plantaciones de café– hasta cuando entró en vigor la ley de 1850 prohibiendo, por fin, la importación. El autor muestra con muchos detalles la gran diversidad regional y política de los movimientos de resistencia y de rebelión, que obedecían a líderes comprometidos con distintos grupos étnicos y sus tradiciones de lucha (hausa, congo, bantú).

El aporte más complejo del volumen se debe a Boaventura de Sousa Santos (“Between Prospero and Caliban: Colonialism, Postcolonialism, Inter-identity”, pp.139-182), quien desarrolla su tesis

sobre la situación semiperiférica del colonialismo portugués en relación con el practicado por españoles, ingleses y holandeses, destacando algunas características de la colonización –“imperfecta”– del Brasil, de Angola y Mozambique. En palabras del autor, Portugal, como poder colonizador, no ha asumido eficazmente su “rol de Próspero”, quedándose con una identidad intermedia entre Próspero y Calibán. El último reflejo de estos procesos político-sociales en Europa y en las colonias es la percepción étnica de los portugueses –por ejemplo, en el espacio del Caribe– como grupo aparte de los “europeos”. Estas pocas constataciones sacadas del artículo en cuestión ya ponen de manifiesto el estilo intelectual del autor, quien explota dialécticamente la oposición Próspero-Calibán para describir la especificidad política y psico-social del rol colonizador de Portugal en su historia, desde el siglo xv hasta la revolución de 1974. El lector admirará las intuiciones interpretativas ganadas por esta vía, quedándose, sin embargo, con las dudas de si estas figuras hermenéuticas –Próspero y Calibán– no eclipsan la diversidad política y social de los actores históricos en las distintas fases del proceso colonizador. No siempre son los mismos “portugueses”.

La figura de Calibán como clave hermenéutica para entender la identidad latinoamericana desde una posición postcolonial también está en el centro del artículo de Nadia Lie (“Countering Caliban. Fernández Retamar and the Postcolonial Debate”). Evidentemente, Roberto Fernández Retamar no es el responsable de la canonización veloz de su visión de las relaciones de poder de las tres fuerzas antagónicas: Próspero, Ariel, Calibán. Volviendo al momento histórico de la redacción y primera publicación del ensayo de Fernández Retamar, Nadia Lie

observa cómo la polémica contra *Ariel* de Rodó se conecta con una toma de posición fidelista frente al llamado ‘caso Padilla’. Ampliando el análisis, la autora indica otras trampas escondidas en el uso irreflexivo del emblema *Calibán* para pensar la identidad cultural descolonizada de América Latina.

El peligro de traicionar la complejidad psico-histórica real del Caribe por el uso de nociones ‘correctas’ de la teoría postcolonial es el punto de partida de las reflexiones de Iris Zavala (“The Retroaction of the Postcolonial: The Answer of the Real and the Caribbean as Thing. [An Essay on critical Fiction]”). Basándose en centrales enfoques lacanianos, la autora intenta crear un acceso comprensivo a la pluralidad de las sociedades caribeñas y a sus manifestaciones vitales y culturales.

Siguiendo, aparentemente, el credo postcolonialista –“toda exclusión es fatal”– los editores han reunido en el volumen temas tan distantes como el de Agustín Laó-Montes (“Reconfigurations of Empire in a World-Hegemonic Transition: The 1898 Spanish-Cuban-American-Filipino War”) y el de la reconocida especialista de la cultura colonial Raquel Chang-Rodríguez (“Spanish Women in First New Chronicle and Good Government: The Intersections of Culture and Gender”). Si hay un denominador común en tan heterogéneos aportes, es una estrategia de lectura, a saber, la lectura desconfiada y a contrapelo de textos y eventos considerados como piezas sólidas de la memoria histórica. Un ejemplo particularmente convincente de esta estrategia de lectura es la contribución de Mabel Moraña (“The ‘Indian Tumult’ of 1692 in the Folds of Baroque Celebrations. Historiography, Popular Subversion, and Creole Agency in Colonial México”).

Dieter Janik